

DOS POEMAS DEDICADOS A ANTONIO MACHADO

SANTIAGO MONTOBBIO

LEO EL CUENTO “LA MASÍA” DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO

en uno de los innumerables libros que a buen precio he comprado este octubre en la Feria del Libro, un surtido rico y vario que he ido ya disfrutando. Poetas griegos, neohelenos, publicados en 1987 en El Bardo, ayer *Cada cosa en su sitio* de Azorín, con afirmaciones de candente actualidad sobre Cataluña y España, y la tranquilidad y dicha de vivir que transmite en la limpidez de su escribir, y un poeta argentino que no conocía y me gustó, Fermín Estrella Gutiérrez, también, si se quiere, en su medida o su modestia, en el primor de su rigor. Ahora, en Sant Jordi, por no ir al mar en este día de niebla, los cuentos de Jiménez Lozano, que por indicación de Delibes publicó prosas mías en *El Norte de Castilla*, en Valladolid. De Delibes leí gracias a los tesoros que se pueden encontrar en esta Feria Un año de mi vida, uno de los pocos libros suyos que no había leído y había buscado y perseguido y aquí por fin encontré, en esta principal calle de mi ciudad, el Paseo de Gracia, y encontré en él reflexiones, afirmaciones y pensamientos también de una rabiosa actualidad, y de sereno y envidiable criterio -algo que ha faltado y no se ha tenido- sobre Cataluña y los catalanes, su identidad y su lengua y su convivencia en España. Ahora, entre los cuentos de José Jiménez Lozano, encuentro el titulado "La masía", y, al ver su título, pienso: Pasaré en Cataluña. Sí, en el pueblo de al lado en que estoy y ahora escribo. La masía es la casa de campo en que pasó su última noche en España Antonio Machado con su madre y su hermano José. Es en Viladasens, el pueblo de al lado de donde estoy con mi madre, en su casa, Sant Jordi Desvalls, y he llamado para ir a este pueblo a comer en el buen y popular restaurante que tienen, al que tanto hemos ido. La vida tiene niebla y tiene caminos y cruces de caminos. Se me aparece Antonio Machado en este cuento de Jiménez Lozano y ahora yo lo traigo a este poema. Tengo al lado a mi madre mientras escribo. Lee con la atención que suele el periódico. Ayer, al llegar

al pueblo, vi que tenían estas peras
de invierno que crecen entre manzanas
y tienen un color tostado, como cobre,
y un sabor tan singular. Son buenísimas.
Esta mañana he ido a por unas cajas.
Nos pasaremos un mes comiéndolas.
Pero la vida es esto. La vida es el mar
al que no se va y no se llega porque
hay niebla, es llamar para ir a comer
en el pueblo en que pernoctó por última vez Machado en España
y que te salga al encuentro -como las peras de invierno-
un cuento en que esto se recrea, y lo haga de modo
imprevisto. Imprevisto es el arte y su misterio, imprevisto
es Dios y es el vivir. Imprevisto es el hombre, es
el poema. Imprevisto es este verso que se encamina
hacia el final y todo lo que hasta él ha conducido.

Sant Jordi Desvalls, 14 de octubre de 2017



DOS POETAS ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS

EL ENCUENTRO CON LA POESÍA. LA APARICIÓN

de la poesía. En tu nombre, Antonio, Antonio Machado, y lo que para mí y para todos eres, Antonio de España, para España y esta Cataluña también, que al destierro y a la muerte te vio pasar, y para la poesía. Esto quería decir en el poema escrito antes de comer en el pueblo en que dormiste en tu país por última vez, y ahora caigo, mientras termino por la tarde este libro de cuentos de Jiménez Lozano en la terraza de casa, habiendo ya allí comido, que se me pasó y lo olvidé, o quedó omitido o anegado por otras fuerzas que convocaron en su ímpetu las emociones. Y pienso que lo quiero decir. Que es la misma poesía quien me sale de manera mágica al encuentro en este cuento, "La masía", en tu nombre y tu figura y tu última noche aquí. Así aparece la poesía como sorpresa siempre, de improviso. Es encuentro e inesperado hallazgo. Es luz sobre la noche y en la noche. Viene, siempre, de la mano del misterio, y esto es algo que tú también sabías y a tu manera dijiste, Antonio Machado, y quiero recordarlo, por saber quizá que es por esto que esta mañana así has venido, como una aparición en este pueblo del campo de Cataluña en que leo y escribo, y tu presencia siento, y en ti y con ella la de la poesía que me sale al encuentro en un cuento o los caminos. Que es luz y sorpresa. Que misterio es, y lo sigue siendo, y otra vez así me lo dice al así aparecer, de la mano de tu memoria triste y dulce, tal de esta manera cae a veces la lluvia sobre la tierra.

Sant Jordi Desvalls, 14 de octubre de 2017



SANTIAGO MONTOBBIO

(Barcelona, España, 1966)
Poeta y profesor

Su primer libro, *Hospital de Inocentes* (1989), mereció elogios de figuras consagradas como Onetti, Delibes, Sabato, Cela, etcétera. Su obra poética ha sido traducida a numerosos idiomas. Tras veinte años de silencio, en 2009 publicó una tetralogía -*La poesía es un fondo de agua marina, Los soles por las noches esparcidos, Hasta el final camina el canto* y *Sobre el cielo imposible*-, a la que se sumó *La lucidez del alba desvelada*, con poemas escritos entre 2010 y 2012.